



Un fabricante de armas se enfoca en los jóvenes para obtener ganancias

Por: [Betsey Piette](#)

Globalización, 01 de julio 2022

<https://www.workers.org>

Región: [EEUU](#)

Tema: [Geopolítica](#), [Guerra](#)

Desde el año 2000, las armas de asalto destinadas a la guerra, fabricadas por Bushmaster, Daniel Defense, Smith & Wesson Brands, Sig Sauer y Ruger, han inundado el mercado nacional, donde se han utilizado para llevar a cabo múltiples y horribles ataques contra civiles.

En todo Estados Unidos, los políticos capitalistas, incluido el presidente Joe Biden, vomitan una verborrea interminable sobre la necesidad de controlar las armas de asalto, pero hacen poco para que esto ocurra. Mientras tanto, los padres de uno de los niños asesinados y un empleado de la escuela en Uvalde, Texas, han iniciado acciones legales contra Daniel Defense, el fabricante de armas que produjo el arma de asalto AR-15 utilizada para masacrar a 19 niños y dos profesores en la Escuela Primaria Robb.

Entre los posibles demandantes se encuentran la auxiliar de logopedia Emilia "Amy" Marin, Alfred Garza III, padre de Amerie Jo Garza, la niña de 10 años que llamó al 911 desde el interior de su aula antes de ser disparada, y su madre Kimberly García. Alfred Garza, en una carta enviada a Daniel Defense a través de sus abogados, declaró: "Mi propósito para estar ahora es honrar la memoria de Amerie Jo. Ella querría que hiciera todo lo posible para que esto no vuelva a sucederle a ningún otro niño. Tengo que luchar por ella".

En los documentos judiciales presentados el 2 de junio en el Distrito Judicial 38 de Texas, Marin solicitó que se obligara a los funcionarios de la empresa a prestar declaración y a presentar materiales relacionados con el sitio web del fabricante de armas, sus beneficios, sus grupos de presión, sus ventas y su comercialización de rifles del tipo AR-15. Los archivos cuestionan la comercialización de Daniel Defense a los jóvenes, que razonablemente no deberían poseer armas de asalto.

Garza está representado por el abogado Josh Koskoff, que a principios de este año ganó un acuerdo de 73 millones de dólares contra Remington para nueve familias de las víctimas del tiroteo en la escuela primaria de Sandy Hook en 2012, y los abogados Mikal Watts y Charla Aldous, con sede en Texas.

Las posibles demandas se enfrentan a una ardua batalla. En octubre de 2005, el Congreso de EE.UU., bajo la presidencia de George W. Bush, y con un considerable apoyo demócrata, aprobó la Ley de Protección del Comercio Legal de Armas, cuyo objetivo es poner fin a las demandas de particulares y municipios para responsabilizar a los fabricantes y distribuidores de armas de fuego por negligencia cuando sus armas se utilizan en delitos. Treinta y tres estados han adoptado desde entonces leyes similares.

En su exitosa demanda contra Remington, los padres de Sandy Hook se centraron en la

forma en que el fabricante del arma utilizada en ese ataque anunciaba sus armas y apelaba a las personas que corrían un alto riesgo de hacer un mal uso criminal del arma.

Daniel Defense: Reputación de ir más allá de los límites

Fundada por su propietario, Marty Daniel, en el año 2000, la empresa Daniel Defense, con sede en Georgia, tiene unos ingresos que oscilan entre los 10 y los 50 millones de dólares anuales. Daniel tuvo su oportunidad en una feria de armas en Orlando (Florida) en 2002, cuando un representante de las Fuerzas Especiales de Estados Unidos se puso en contacto con él y consiguió un contrato de 20 millones de dólares para producir accesorios para rifles de combate militares. (N.Y. Times, 28/5)

Desde 2008, Daniel Defense ha recibido más de 100 contratos del Pentágono por un total de más de 13 millones de dólares. El 23 de marzo de 2022, la empresa recibió un contrato adicional del Pentágono por valor de 9,1 millones de dólares para producir cañones mejorados para su uso en sus armas.

El artículo del N.Y. Times señala que antes del año 2000, “los fabricantes de armas no comercializaban armas de asalto de estilo militar a los civiles”. En las ferias, estas armas estaban acordonadas del público en general. “Eso comenzó a cambiar alrededor de 2004, dicen los expertos de la industria, con la expiración de la prohibición federal de las armas de asalto”.

A partir de 2009, Daniel Defense comenzó a comercializar armas de asalto de estilo militar a los consumidores, presentando combatientes fuertemente armados con el mensaje: “Usa lo que ellos usan”. Otros anuncios hacían referencia a los videojuegos “Call of Duty” o presentaban personajes de “Star Wars”, probablemente para atraer a los adolescentes.

Algunos anuncios mostraban a niños portando y disparando armas.

El día en que el tirador de Uvalde cumplió 18 años, Daniel Defense publicó una foto en la que aparecía un niño pequeño con un arma de asalto en su regazo y la leyenda: “Educa a un niño en el camino que debe seguir. Cuando sea mayor, no se apartará de él”.

Daniel Defense ha facilitado la compra de un arma de asalto AR-15. Los clientes pueden comprar el AR-15 de 1.800 dólares en un plan de pago a plazos, lo que hace que el arma costosa sea más asequible. Salvador Ramos, identificado como el tirador en Uvalde, acababa de cumplir 18 años y pudo comprar legalmente un AR-15 de Daniel Defense en línea.

Tras publicar inicialmente un comunicado enviando pensamientos y oraciones a Uvalde, la empresa publicó a continuación una promoción para un sorteo de 15.000 dólares en armas o munición.

Desde el año 2000, las armas de asalto destinadas a la guerra, fabricadas por Bushmaster, Daniel Defense, Smith & Wesson Brands, Sig Sauer y Ruger, han inundado el mercado nacional, donde se han utilizado para llevar a cabo múltiples y horribles ataques contra civiles. En conjunto, estas empresas son responsables de la producción de más de 15 millones de armas actualmente en circulación.

Daños de un arma de asalto militar

Tras la masacre de Uvalde, las autoridades pidieron a los padres de los niños asesinados en la Escuela Primaria Robb que proporcionaran muestras de ADN. Muy pocos medios de comunicación corporativos se molestaron en preguntar por qué.

Las balas de las armas que disparan de una en una atraviesan el cuerpo humano en línea recta y salen intactas. El daño no siempre es mortal.

El AR-15 de Daniel Defense es un arma de combate. Las balas disparadas por esta arma viajan a tres veces la velocidad del sonido. Las balas disparadas por un AR-15 explotan en pedazos, creando lesiones internas masivas. Al impactar, destrozan y hacen pedazos los huesos y órganos de sus víctimas hasta convertirlos en pulpa irreconocible. Un disparo en la cabeza o en la cara hace casi imposible la identificación física, como ocurrió con los niños asesinados en Uvalde. No quedaba nada que identificar.

Las hermosas fotos de las víctimas -los niños de 9 a 11 años y sus profesores colocadas en cruces fuera de su escuela- sólo sirvieron para ocultar el horrible daño que pueden causar estas armas de asalto legalizadas. ¿Cuánto mayor sería la indignación pública si se mostrara a la gente el daño real?

El mantra de la Asociación Nacional del Rifle es que “las armas no matan, las personas sí”. Ignora convenientemente la realidad de que las armas de asalto no sólo matan, sino que pulverizan a sus víctimas. Incluso la policía de Uvalde, criticada por no actuar para salvar a los niños, comprendió el poder de estas armas.

Biden y la hipocresía del Partido Demócrata

El presidente Biden interrumpió las televisiones nacionales el 30 de mayo para preguntar: “¿Cuándo, como nación, nos enfrentaremos al cabildeo de las armas?” Al día siguiente pidió que Estados Unidos enviara más cohetes a Ucrania, lo que supone un inequívoco impulso para los fabricantes de armas.

Los fabricantes de armas para uso doméstico y de armas para guerras en el extranjero son esencialmente la misma industria. El contrato de 9,1 millones de dólares de su administración con Daniel Defense en marzo para producir piezas de armas para el Pentágono es una prueba sólida de ello.

La Ley de Protección del Comercio Legal de Armas, que protege a empresas como Daniel Defense de la responsabilidad, se aprobó en 2005 con un apoyo considerable de los demócratas, que siguen optando por centrarse en la vigilancia de los consumidores en lugar de restringir a los fabricantes de armas que se benefician de la producción de armas de asalto.

Aunque es poco probable que Biden pueda conseguir que los senadores republicanos, y mucho menos su propio partido, aprueben medidas significativas de control de armas, sí podría revertir una acción de su predecesor Donald Trump que benefició a los productores mundiales de armas.

En mayo de 2019, Trump “deshizo” el Tratado de Comercio de Armas de Naciones Unidas, que Estados Unidos firmó en 2013 pero nunca ratificó. Este tratado, al que se opone fuertemente la NRA, se consideraba el esfuerzo más completo hacia el control internacional de armas. Biden podría devolver a Estados Unidos a este tratado a través de un acto ejecutivo que no requeriría la aprobación del Congreso. Todavía no lo ha hecho.

Estados Unidos fabrica y vende más armas que cualquier otro país. Esta trayectoria se remonta al colonialismo estadounidense y a la organización de los colonos europeos en milicias para atacar a los pueblos indígenas. La protección de la Segunda Enmienda del “derecho a portar armas” se remonta a este origen blanco-supremacista.

Workers World Party/Partido Mundo Obrero apoya el derecho de los trabajadores y los pueblos oprimidos a armarse para defenderse de los ataques del estado capitalista y sus matones armados racistas, supremacistas blancos y neofascistas. Pero nos oponemos firmemente a la producción de armas de asalto que son utilizadas por las fuerzas militares, policiales y supremacistas blancas contra la clase obrera y los pueblos oprimidos en los EE.UU. y en todo el mundo.

Betsey Piette

La fuente original de este artículo es <https://www.workers.org>

Derechos de autor © [Betsey Piette](https://www.workers.org), <https://www.workers.org>, 2022

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: **[Betsey Piette](#)**

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca